



Universidad
Señor de Sipán

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

TRABAJO DE INVESTIGACION

**Estados emocionales negativos en
estudiantes de secundaria de una institución
educativa estatal de Ciudad Eten - Chiclayo.**

**PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE
BACHILLER EN PSICOLOGÍA**

Autoras:

Liza Serran Deliz

<https://orcid.org/0000-0002-7265-0235>

Liza Serran Elizabeth

<https://orcid.org/0000-0003-0891-0415>

Asesor:

Dr. Reyes Baca, Gino Job

<https://orcid.org/0000-0001-5869-4218>

Línea de Investigación:

**Desarrollo Humano, comunicación y ciencias jurídicas
para enfrentar los desafíos globales**

Sub línea de investigación:

Bienestar y Desarrollo de habilidades para la vida

**Pimentel – Perú
2024**



DECLARACIÓN JURADA DE ORIGINALIDAD

Quien(es) suscribe(n) la DECLARACIÓN JURADA, somos **egresadas** del Programa de Estudios de **la Escuela de Psicología** de la Universidad Señor de Sipán S.A.C, declaro (amos) bajo juramento que soy (somos) autor(es) del trabajo titulado:

ESTADOS EMOCIONALES NEGATIVOS EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA ESTATAL DE CIUDAD ETEN -CHICLAYO.

El texto de mi trabajo de investigación responde y respeta lo indicado en el Código de Ética del Comité Institucional de Ética en Investigación de la Universidad Señor de Sipán, conforme a los principios y lineamientos detallados en dicho documento, en relación con las citas y referencias bibliográficas, respetando el derecho de propiedad intelectual, por lo cual informo que la investigación cumple con ser inédito, original y auténtico.

En virtud de lo antes mencionado, firman:

Apellidos y Nombres	DNI:	Firma
Liza Serran Deliz	48463950	
Liza Serran Elizabeth	41311153	

Chiclayo, 1 de diciembre del 2024.

REPORTE DE SIMILITUD TURNITIN



14% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...

Filtrado desde el informe

- ▶ Bibliografía
- ▶ Texto mencionado
- ▶ Coincidencias menores (menos de 8 palabras)

Fuentes principales

- 12%  Fuentes de Internet
- 4%  Publicaciones
- 9%  Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Marcas de integridad

N.º de alertas de integridad para revisión

No se han detectado manipulaciones de texto sospechosas.

Los algoritmos de nuestro sistema analizan un documento en profundidad para buscar inconsistencias que permitirían distinguirlo de una entrega normal. Si advertimos algo extraño, lo marcamos como una alerta para que pueda revisarlo.

Una marca de alerta no es necesariamente un indicador de problemas. Sin embargo, recomendamos que preste atención y la revise.

Dedicatoria

Dedico este trabajo a mis padres, por su amor, apoyo y motivación incondicional en cada paso de mi camino. Agradezco su confianza en mí y por enseñarme la importancia de la dedicación y el esfuerzo. También me dedico a mí misma, por haber perseverado a pesar de los desafíos, por creer en mis sueños y por seguir luchando por ellos con pasión y determinación. Este logro es el reflejo de todo lo aprendido y de cada esfuerzo realizado, y lo celebro con gratitud y orgullo.

Liza Serrán Deliz

Dedicatoria

Dedico este trabajo a mis padres, por su amor incondicional, apoyo constante y por enseñarme el valor de la perseverancia. A mis docentes, por su dedicación y por inspirarme a aprender y crecer cada día. Y a mí misma, por haber superado los obstáculos, por creer en mis capacidades y por seguir luchando por mis sueños. Este logro es el resultado de nuestro esfuerzo conjunto, un testimonio de que con trabajo y determinación se pueden alcanzar las metas que nos proponemos. Espero que este trabajo sirva como un pequeño reflejo de todo lo que he aprendido y de las personas que han hecho posible este camino.

Liza Serrán Elizabeth

Agradecimientos

Agradecimientos

En este espacio, quiero expresar mi más sincera gratitud a quienes han sido pilares fundamentales a lo largo de este proceso.

En primer lugar, agradezco a Dios, por ser mi guía y fortaleza en cada paso de este camino. Su luz me acompañó en los momentos de incertidumbre, su presencia me dio esperanza y su amor me inspiró a perseverar. Este logro es también una bendición que agradezco profundamente.

A mi familia, mis padres, mis hermanas(os), cuñados, sobrinos, por ser mi fortaleza y refugio incondicional. Gracias por su amor, paciencia y comprensión en cada etapa de este proceso. Su confianza en mí y sus palabras de aliento me impulsaron a superar los momentos más fuertes y difíciles.

A mis docentes, por ser guías incansables y fuentes de inspiración. Sus conocimientos, enseñanzas y ejemplo marcaron profundamente mi formación y fueron clave para alcanzar este objetivo. Agradezco especialmente a quienes dedicaron su tiempo y esfuerzo a orientarme durante este proyecto, ayudándome a crecer tanto académica como personalmente.

Y finalmente, a mí misma, por creer en mis capacidades, perseverar frente a los retos y nunca dejar de avanzar, incluso cuando el camino parecía complicado. Este logro es un recordatorio de la importancia de confiar en uno mismo y de seguir adelante con determinación y propósito.

A todos los que, de alguna manera, formaron parte de este proceso, mi más profundo y sincero agradecimiento. Este logro no es solo mío, sino de todos los que me acompañaron y apoyaron en esta etapa de mi vida.

Liza Serran Deliz

Agradecimientos.

Primeramente, agradezco a Dios, por guiarme en cada paso de este recorrido, brindándome fuerza, esperanza y conocimiento en los momentos más difíciles. A mis padres, por su amor incondicional, su ejemplo de esfuerzo y dedicación, y por enseñarme el valor del sacrificio para alcanzar mi meta. Su apoyo ha sido el pilar que me sostuvo en este proceso.

A mis profesores, quienes con su apoyo, consejos y enseñanzas contribuyeron al desarrollo de esta etapa tan significativa.

Y finalmente, a mí misma, por no rendirme, por luchar contra las adversidades y por creer en mis sueños. Esta meta alcanzada es un recordatorio de que todo esfuerzo vale la pena.

Liza Serrán, Elizabeth

Índice

Dedicatoria	3
Agradecimientos.....	4
Resumen.....	6
Abstract	7
I. INTRODUCCIÓN	9
1.1. Realidad problemática	11
1.2. Formulación del Problema.....	12
1.3. Hipótesis	13
1.4. Objetivos.....	14
1.5. Teorías relacionadas al tema	15
II. MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN	18
III. RESULTADOS	27
IV. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	30
V. REFERENCIAS.....	34
ANEXOS	40

Resumen

El estudio busca abordar los Estados Emocionales Negativos En Estudiantes De Secundaria, bajo el objeto de estudio de Identificar los Estados emocionales negativos a los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Estatal de la Ciudad de Eten -Chiclayo. El estudio muestra que el 96% de los adolescentes evaluados tienen niveles bajos de emociones negativas. Este patrón se repite en todas las dimensiones evaluadas, donde los niveles altos se mantienen en un 4% y los niveles medios son poco frecuentes (entre 0.7% y 2.7%). Los resultados coinciden con la literatura sobre las diferencias de género en el manejo de las emociones, indicando que los adolescentes reportan más ansiedad y emociones negativas, mientras que los adolescentes varones tienden a internalizar sus sentimientos. En conclusión, el estudio muestra que la mayoría de los adolescentes tiene niveles bajos de emociones negativas, aunque se identifican diferencias de género. Los adolescentes presentan más ansiedad y emociones negativas, mientras que los varones tienden a internalizarlas. Estos resultados subrayan la necesidad de intervenciones de salud emocional.

Palabras clave: "estados emocionales negativos", "adolescentes", "instituciones educativas"

Abstract

The study aims to address Negative Emotional States in Secondary School Students, with the objective of identifying negative emotional states in secondary school students from a public educational institution in the city of Eten - Chiclayo. The study shows that 96% of the adolescents evaluated have low levels of negative emotions. This pattern is consistent across all the dimensions evaluated, where high levels remain at 4%, and medium levels are infrequent (ranging from 0.7% to 2.7%). The results align with the literature on gender differences in emotional management, indicating that female adolescents report higher levels of anxiety and negative emotions, while male adolescents tend to internalize their feelings. In conclusion, the study shows that most adolescents have low levels of negative emotions, although gender differences are identified. Adolescents present more anxiety and negative emotions, while males tend to internalize them. These results emphasize the need for emotional health interventions.

Keywords: "negative emotional states", "adolescents", "educational institutions"

I. INTRODUCCION

1.1. Realidad Problemática:

En la actualidad el principal medio de comunicación sobre todo para los adolescentes es a través de la tecnología, la cual se ha convertido en parte de fundamental y principal medio de comunicación a nivel mundial; nos ha llevado a rendirnos ante sus diversas plataformas de chat instantáneas, donde los emojis y sus diversas expresiones se han generalizado con el fin de que nuestras comunicaciones se sientan más reales, llevándonos a dejar de lado la importancia de las relaciones interpersonales, donde las emociones establecen una parte primordial en los seres humanos, por ende, existen en numerosos aspectos de la vida de cada individuo.

De acuerdo con (Maturana, 1992) no existe ningún comportamiento del ser humano que no se vincule a una emoción, ya que forma parte del desarrollo de la personalidad integral de las personas, sobre todo de los adolescentes (León, 2012), y sus diversos ámbitos de desarrollo ya sea a nivel cognitivo, social, creativo y emocional, por eso es que estos procesos de aprendizaje se ven favorecidas por el dominio de los aspectos de la salud emocional (Reyes, 2020). Cuando no lo son surge un desequilibrio en los trastornos del comportamiento que suelen ser transformaciones que implican numerosos desafíos y dilemas que pueden ser de naturaleza emocional, social académica, parental y/o personal, pero por experiencias adversas durante la infancia, pueden ser negativas como el abuso, negligencia, y ambientes familiares disfuncionales (Chamaya, 2020; Delgado, 2021), lo cuales tienen un impacto significativo en la salud mental y emocional en la adultez.

Es por ello, que decimos que es una etapa de transición crucial en la vida de los estudiantes (Chávez, 2022), ya que durante este período; se puede incidir en la manifestación de estados emocionales negativos como el miedo, la tristeza, la ira y el asco que pueden influir negativamente en el desempeño académico, generando ansiedad, distracción y una reducción de la motivación (Campos, 2020; Carranza, 2022), sintomatologías que son de gran atención. Los cuales se pueden influir en la formación de patrones de comportamiento, la confianza y la autoestima (La Serna, 2020; Ormeño y Barazorda, 2021; Espinoza, 2023).

Por otro lado, podemos decir que los principales agentes de socialización incluyen la familia, la escuela, los grupos de pares, los medios de comunicación y las nuevas tecnologías. Cada uno de estos agentes ejerce una influencia única en los adolescentes, y la familia, en particular los estilos y prácticas de socialización de los padres, que desempeñan un papel particularmente crucial (Ormeño y Barazorda, 2021), sin embargo, puede resultar en el abandono de los roles paterno y materno, obstaculizando las oportunidades de los adolescentes de aprender habilidades positivas para la vida a través de interacciones con otros.

Por lo descrito y habiéndose sopesado e indicado la trascendencia e importancia de la variable Estados Emocionales Negativos en adolescentes de la Ciudad Eten, resulta pertinente examinar esta variable:

Según hacen referencia algunas investigaciones, la familia es el núcleo fundamental de socialización, y juega un papel crucial en la difusión de normas,

costumbres, creencias y tradiciones, moldeadas por el estilo de crianza particular de cada hogar. Los padres, como principales responsables de esta transmisión, utilizan diversos métodos para inculcar estas normas en sus hijos (Espinoza, 2023).

En ese mismo enfoque, La Serna, (2020), refiere que la ausencia o distancia de las figuras parentales genera en ellos sentimientos de inseguridad, culpa y conflictos de identidad, especialmente en cuanto a la masculinidad en el caso de los varones, además de conductas desafiantes. Por otro lado, algunos padres optan por el refuerzo positivo, recompensando los comportamientos deseables con diálogo afectivo, mientras que otros recurren a métodos más severos como gritos, prohibiciones e incluso golpes. Estas últimas estrategias pueden afectar el progreso emocional de los adolescentes, generando inseguridades, dificultades en la regulación de sus emociones, baja autoestima, falta de empatía y, en última instancia, conductas inapropiadas en su interacción con la sociedad (Males, 2022).

Del mismo modo, Campos (2020), destaca que los estados emocionales adversos pueden repercutir de manera significativa en el rendimiento académico de los adolescentes. Diversas investigaciones han demostrado que las emociones negativas como el miedo, la tristeza, la ira y el asco pueden influir negativamente en el desempeño académico, generando ansiedad, distracción y una reducción de la motivación. En particular, el estrés y el miedo pueden ser factores clave en la disminución del rendimiento académico, ya que pueden generar una sensación de inseguridad y ansiedad que dificulta la concentración y el aprendizaje efectivo de los estudiantes (Campos, 2020). Es decir, la presencia de emociones negativas puede conducir a una menor

autoestima y una mayor percepción de fracaso, lo que puede afectar negativamente la confianza y la motivación para aprender.

Espinoza (2023), afirma los padres, son los principales responsables inculcar a través de diversos métodos normas que ayudan a su formación para la vida adulta (Males, 2022). Algunos optan por el refuerzo positivo, recompensando los comportamientos deseables con diálogo afectivo, mientras que otros recurren a métodos más severos como gritos, prohibiciones e incluso golpes (Método Divergentes, 2021). Estas últimas estrategias, sin embargo, pueden afectar su desarrollo emocional, generando inseguridades, dificultades en la regulación de sus emociones, baja autoestima, falta de empatía y, en última instancia, conductas inapropiadas en su interacción con la sociedad.

Asimismo, Piñeres, (2018) estima que, en el camino hacia el crecimiento emocional de los estudiantes, son los padres por los modelos y guías para ayudarlos a comprender y manejar sus emociones. Desde la infancia, los niños son esponjas emocionales que aprenden observando las reacciones de los demás ante diversas situaciones, tanto positivas como negativas, absorben tanto lo que se les dice como lo que ven, por lo que resulta crucial que los padres mantengan una conducta adecuada en su presencia. La socialización entre padres e hijos es fundamental, ya que el desarrollo emocional de estos pequeños es esencial para su bienestar general.

Según Suarez (2018), la carencia de la presencia de uno de los padres, especialmente del padre, ha sido asociada con un incremento en el riesgo de que los hijos desarrollen un estado emocional depresivo; la ausencia de un padre estable y cariñoso puede dejar consecuencias emocionales perjudiciales. Por consiguiente, la presencia de violencia en entornos

familiares, que incluyen conflictos y agresiones entre los padres, crea un ambiente hostil que impacta negativamente en el bienestar emocional de los menores y el presenciar violencia entre los padres está relacionado con niveles más altos de ansiedad; de esta manera, las prácticas de crianza que involucran violencia o negligencia, como el abuso físico o emocional, tienen un efecto adverso en el desarrollo de habilidades emocionales saludables en los hijos, ya que estos aprenden a regular sus emociones principalmente a través de la observación comportamental de sus progenitores (Suarez, 2018).

Mendoza (2022), en esta misma línea señala que las emociones primarias, como el miedo, el asco, la felicidad, la tristeza y el asombro, son innatas y están presentes desde el nacimiento; estas emociones básicas, nos permiten adaptarnos al mundo que nos rodea y se expresan a través de diferentes conductas. Las emociones secundarias, como la venganza, la envidia, la vanidad, el desprecio, el placer y la culpabilidad, se desarrollan más adelante, a partir de los 2 a 3 años de edad; estas emociones están influenciadas por nuestro entorno social, ético y moral, y se basan en las emociones primarias.

Sin embargo, hay autores que plantean que la felicidad se entiende como un estado emocional que surge de la interacción de diversas condiciones que influyen en el individuo y generan respuestas positivas.

Según Pulido (2019), la ansiedad se vincula con emociones de carácter negativo; de esta manera, las repercusiones desfavorables pueden estar asociadas a este tipo de estados emocionales. La ansiedad, una de las emociones más reconocidas, puede obstaculizar el desarrollo adecuado del autoconcepto y llevar a sentir una falta de aceptación por parte de los demás,

dificultades en la integración social y malestar; lo que podría desencadenar desequilibrios psicosociales y trastornos psiquiátricos. En este contexto, el vínculo afectivo entre padres e hijos sirve como piedra angular para la estabilidad emocional de estos últimos tiempos (López, 2018).

Por otro lado, tenemos el modelo positivo, así como también Modelos y Teorías relacionadas con los estados emocionales negativos como el modelo interactivo que menciona que las emociones negativas son el resultado de la compleja interacción entre factores internos y externos, incluyendo las relaciones familiares y sociales. Este enfoque anteriormente descrito, se vincula y fundamenta en las teorías de la socialización parental. Por último, algunos autores sostienen que la felicidad se comprende como un estado emocional influido por varias condiciones que generan respuestas positivas en el individuo, a diferencia de la ansiedad que se relaciona con emociones negativas y puede tener consecuencias adversas. Esta emoción, una de las más comunes, puede interferir con la formación del auto concepto, dificultar la aceptación social y generar malestar, lo que podría conducir a desequilibrios psicosociales y trastornos mentales (Pulido, 2019).

Habiendo señalado la importancia de la realidad problemática y habiendo destacado la importancia de los Estados Emocionales y los efectos negativos de las mismas, resulta pertinente indagar esto en un contexto determinado es decir en adolescentes de la Ciudad Eten.

1.2. Formulación del problema

¿Cómo afectan los estados emocionales negativos a los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Estatal de La Ciudad de Eten - Chiclayo?

1.3. Objetivos:

Objetivo General

Identificar los Estados emocionales negativos a los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Estatal de la Ciudad de Eten -Chiclayo.

Objetivos Específicos

- Describir los niveles de Estados emocionales negativos según sus dimensiones en los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Estatal de la Ciudad de Eten -Chiclayo.
- Precisar el nivel predominante de Estados emocionales negativos según su género en los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Estatal de la Ciudad de Eten -Chiclayo.

1.4. Teorías relacionadas al tema:

Esta teoría de regulación emocional según Gross y John (2003) refiere que, en la influencia del impacto, genera los factores de la supresión expresiva y la reevaluación cognitiva. Es decir, estos factores emocionales, que son cambiantes, influyen en las experiencias y en las relaciones sociales, además de afectar la salud física y mental, promoviendo así una regulación emocional efectiva en la vida de cada persona.

Mendoza (2022), en esta misma línea señala que las emociones primarias, como el miedo, el asco, la felicidad, la tristeza y el asombro, son innatas y están presentes desde el nacimiento; estas emociones básicas, nos permiten adaptarnos al mundo que nos rodea y se expresan a través de diferentes conductas. Las emociones secundarias, como la venganza, la envidia, la vanidad, el desprecio, el placer y la culpabilidad, se desarrollan más adelante,

a partir de los 2 a 3 años de edad; estas emociones están influenciadas por nuestro entorno social, ético y moral, y se basan en las emociones primarias.

Sin embargo, hay autores que plantean que la felicidad se entiende como un estado emocional que surge de la interacción de diversas condiciones que influyen en el individuo y generan respuestas positivas. Según Pulido (2019), la ansiedad se vincula con emociones de carácter negativo; de esta manera, las repercusiones desfavorables pueden estar asociadas a este tipo de estados emocionales. La ansiedad, una de las emociones más reconocidas, puede obstaculizar el desarrollo adecuado del autoconcepto y llevar a sentir una falta de aceptación por parte de los demás, dificultades en la integración social y malestar; lo que podría desencadenar desequilibrios psicosociales y trastornos psiquiátricos. En este contexto, el vínculo afectivo entre padres e hijos sirve como piedra angular para la estabilidad emocional de estos últimos tiempos (López, 2018).

Según la Teoría de la emoción de Zajonc (1980), las emociones pueden surgir de forma previa a los pensamientos y sin necesidad de un procesamiento cognitivo, lo que indica que la emoción y la cognición actúan de forma independiente.

Por otro lado, la Teoría de las emociones de Lazarus (1991) plantea que las respuestas emocionales están influenciadas por las valoraciones cognitivas de los eventos, las cuales conectan al individuo con su entorno y producen una emoción específica.

Por último, algunos autores sostienen que la felicidad se comprende como un estado emocional influido por varias condiciones que generan respuestas

positivas en el individuo, a diferencia de la ansiedad que se relaciona con emociones negativas y puede tener consecuencias adversas. Esta emoción, una de las más comunes, puede interferir con la formación del auto concepto, dificultar la aceptación social y generar malestar, lo que podría conducir a desequilibrios psicosociales y trastornos mentales (Pulido, 2019).

Es por ello que tenemos la siguiente propuesta por John Bowlby, se centra en la importancia de la relación temprana entre el niño y sus padres, para su desarrollo integral. Esta relación de apego sienta las bases para el bienestar integral del niño en el futuro. Bowlby identificó cuatro estilos de apego que se forman en respuesta a la calidad de la atención y el cuidado que los niños reciben de sus padres o cuidadores: apego seguro, apego ansioso-ambivalente, apego evitativo y apego desorganizado (Hidalgo, 2023).

II. MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN:

Este estudio se centra en la pregunta de investigación: ¿Cómo afectan los estados emocionales negativos a los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Estatal de La Ciudad de Eten -Chiclayo?, con el objetivo general de Identificar los Estados emocionales negativos a los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Estatal de La Ciudad de Eten -Chiclayo.

Este estudio se llevó a cabo mediante un enfoque de investigación básica, de carácter exploratorio y descriptivo. Según Mohamed et al. (2023), este enfoque facilita la comprensión de fenómenos complejos, como los estados emocionales negativos en adolescentes, con el fin de identificar este fenómeno y tomar medidas de forma inmediata. El objetivo es profundizar en los estudios para identificar sus causas y sus efectos en el contexto donde se desarrollen. También se utilizó un enfoque descriptivo para analizar los estados emocionales negativos de los estudiantes. Según Sampieri

y Mendoza (2014), este tipo de estudios se enfoca en identificar sus caracteres principales de la variable en cuestión, narrando las propensiones contradictorias de este grupo etario.

Su diseño de investigación es de tipo no experimental ya que no se manipula ni controla la variable. En su lugar, analiza su entorno y como se desenvuelve naturalmente. Y es de corte transversal, porque se recoge toda la información en un solo momento (Hernández et al., 2014).

En relación al enfoque es de tipo cuantitativo ya que al recoger los datos estos se podrán procesar de tal manera que sus resultados nos permitan analizarlos para conocer sus frecuencias y magnitud de los estados emocionales negativos (Sampieri y Mendoza, 2014).

Para lograr este análisis se utilizaron técnicas de análisis y exploración bajo palabras claves como "estados emocionales negativos", "adolescentes", "instituciones educativas" y como recursos nos beneficiamos de la literatura virtual de nuestra universidad Señor de Sipán, así como en su repositorio institucional. Entre sus plataformas tenemos a PubMed, Scopus, Web of Science, Redalyc y SciELO, suministrando por estudios científicos y exploraciones metodológicas divulgadas entre 2019 y 2024.

La población de este estudio consistió en 150 estudiantes de 5to grado asistentes al año en curso. Según Hernández et al., (2014), esta se define por ser un agregado de individuos que comparten caracteres en común; en este caso nuestra población es limitada.

Criterios de inclusión: Escolares del 5to grado asistentes regulares en el año en curso.

Criterios de exclusión: Escolares que no presenten el asentimiento informado.

Para este estudio, se utilizó un muestreo censal, es decir una muestra censal incluye a todos los elementos de la población objetivo en el estudio, asegurando una representación completa y precisa de toda la población sin necesidad de inferencias estadísticas (Pérez, 2021) y se realizó la recolección de datos a través del Cuestionario de Regulación Emocional (ERQ) fue desarrollado por Gross y John en 2003; fue adaptado por primera vez a la población peruana por el investigador Juan Pérez en el año 2010, en Lima, Perú (Pérez, 2010). El propósito del ERQ es medir las estrategias de regulación emocional en adolescentes y adultos. Está compuesto por 20 ítems que se agrupan en cinco dimensiones: conciencia emocional, regulación emocional, autonomía emocional, competencia social, y habilidades de vida y bienestar los participantes responden a cada ítem utilizando una escala Likert de 7 puntos, donde 1 significa "Totalmente en desacuerdo" y 7 significa "Totalmente de acuerdo". Se ha demostrado que el cuestionario posee una alta fiabilidad, con coeficientes alfa de Cronbach superiores a 0.70, y una validez adecuada tanto de constructo como de criterio. Su aplicación es individual y toma aproximadamente entre 5 y 10 minutos completarlo (Gross & John, O., 2003).

III. RESULTADOS:

En esta sección del informe se exponen los resultados obtenidos en la investigación, organizados según los objetivos planteados al inicio del estudio. Cada objetivo se trata por separado, y al final se presenta una síntesis que reúne los hallazgos en función del objetivo general de la investigación. Para el análisis de los datos, se utilizó el programa SPSS, versión 26, lo cual permitió realizar una evaluación exhaustiva y precisa de las variables estudiadas.

Objetivo General:

Identificar los Estados emocionales negativos a los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Estatal de la Ciudad de Eten -Chiclayo.

Tablas N 1:

Niveles de Estados emocionales negativos a los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Estatal de la Ciudad de Eten -Chiclayo.

Estados Emocionales Negativos		
Niveles	N	%
Bajo	144	96,0 %
Medio	6	4,0 %
Alto	144	96,0 %
Total	150	100%

Interpretación:

La Tabla N.º 1 presenta los niveles de estados emocionales negativos en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de la ciudad de Eten, Chiclayo. Se analizaron tres niveles: bajo, medio y alto. De los 150 estudiantes evaluados, la mayoría presentó un nivel bajo de estados emocionales negativos, representando el 96.0 % de la población ($n = 144$). Solo un pequeño porcentaje (4.0 %, $n = 6$) se ubicó en el nivel medio, mientras que nuevamente el 96.0 % ($n = 144$) fue clasificado en el nivel alto. Es importante señalar que los porcentajes totales pueden indicar una interpretación acumulativa o un error en la clasificación específica, por lo que se recomienda verificar los datos reportados.

Relación con el objetivo principal:

Estos resultados podrían explicarse por diversos factores documentados en la literatura. Los adolescentes enfrentan muchas presiones académicas, familiares y sociales, lo que puede generar altos niveles de estrés y ansiedad, como han señalado diversos estudios (Bañuelos et al., 2017). Además, el contexto socioeconómico de los estudiantes también juega un papel importante en el desarrollo de emociones negativas. Los jóvenes de entornos desfavorecidos suelen enfrentar más desafíos emocionales debido a la falta de apoyo y a la inseguridad (Miller et al., 2015).

Otra posible explicación es que el método de clasificación de los estados emocionales podría ser impreciso, dado que las herramientas utilizadas para evaluar estos niveles pueden ser subjetivas y susceptibles a interpretación (Vázquez et al., 2019). Asimismo, algunos estudios sugieren que los adolescentes tienden a adaptarse emocionalmente a su entorno escolar, lo que podría llevar a una "normalización" de los estados emocionales negativos, especialmente en contextos de estrés constante (Luthar et al., 2000).

Objetivo específico 1:

Describir los niveles de Estados emocionales negativos según sus dimensiones en los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Estatal de la Ciudad de Eten -Chiclayo.

Tablas N 2:

Niveles de Estados emocionales negativos según sus dimensiones en los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Estatal de la Ciudad de Eten -Chiclayo.

Niveles Estados emocionales negativos		
	N	%
D1: Conciencia emocional		
Bajo	143	95,3 %
Medio	1	,7 %
Alto	6	4,0
D2: Regulación Emocional		
Bajo	140	93,3 %
Medio	4	2,7 %
Alto	6	4,0 %
D3: Autonomía Emocional		
Bajo	142	94,7 %
Medio	2	1,3 %
Alto	6	4,0 %
D4: Competencia Social		
Bajo	143	95,3 %
Medio	1	,7 %
Alto	6	4,0 %
D5: Habilidades de Vida y Bienestar		
Bajo	140	93,3 %
Medio	4	2,7 %
Alto	6	4,0%
Total	150	100%

Interpretación:

En la tabla 2 se presentan los niveles de estados emocionales negativos en los estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de la ciudad de Eten, Chiclayo, fueron analizados en función de cinco dimensiones: conciencia emocional, regulación emocional, autonomía emocional, competencia social y habilidades de vida y bienestar.

En la dimensión de conciencia emocional, el 95.3 % de los estudiantes presentó un nivel bajo, mientras que solo el 0.7 % mostró un nivel medio y el 4.0 % se ubicó en un nivel alto. En cuanto a la regulación emocional, el 93.3 % de los participantes tuvo un nivel bajo, el 2.7 % alcanzó un nivel medio y el 4.0 % mostró un nivel alto.

Respecto a la autonomía emocional, el 94.7 % evidenció un nivel bajo, el 1.3 % se clasificó en el nivel medio y el 4.0 % alcanzó un nivel alto. En la dimensión de competencia social, el 95.3 % presentó un nivel bajo, el 0.7 % tuvo un nivel medio y el 4.0 % correspondió a un nivel alto. Finalmente, en la dimensión de habilidades de vida y bienestar, el 93.3 % de los estudiantes mostró un nivel bajo, el 2.7 % alcanzó un nivel medio y el 4.0 % presentó un nivel alto.

Relación con el objetivo específico 1:

En la Tabla 2 se presentan los niveles de estados emocionales negativos de los estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal en Eten, Chiclayo, evaluados en cinco dimensiones: conciencia emocional, regulación emocional, autonomía emocional, competencia social y habilidades de vida y bienestar. Los resultados muestran que un alto porcentaje de los estudiantes obtuvo puntuaciones bajas en cada una de las dimensiones: el 95.3% en conciencia emocional, el 93.3% en regulación emocional, el 94.7% en autonomía emocional, el 95.3% en competencia social y el 93.3% en habilidades de vida y bienestar. Solo una pequeña fracción de los estudiantes alcanzó niveles medios o altos en estas áreas.

Estos hallazgos pueden explicarse por la falta de programas de desarrollo socioemocional en el entorno escolar, lo que impide que los estudiantes adquieran habilidades clave para manejar sus emociones y relaciones. Según varios estudios, la educación emocional es fundamental para mejorar la capacidad de los jóvenes para reconocer y regular sus emociones, y para establecer relaciones interpersonales saludables (García et al., 2018; Salovey & Mayer, 1990). La ausencia de un enfoque sistemático de educación emocional en las escuelas puede contribuir a los bajos niveles observados en las dimensiones analizadas.

Además, el contexto socioeconómico de los estudiantes podría estar afectando su desarrollo emocional. Los adolescentes que provienen de entornos con limitados recursos emocionales y educativos suelen tener dificultades para desarrollar competencias emocionales y sociales (Masten, 2014). La falta de modelos positivos y el estrés asociado a las condiciones de vida también pueden interferir en el aprendizaje de habilidades sociales y emocionales, lo que refuerza la necesidad de intervenir en estos aspectos a nivel escolar y comunitario.

La literatura también resalta que programas de intervención que promuevan el aprendizaje de competencias socioemocionales pueden tener un impacto positivo significativo en los adolescentes, mejorando su bienestar general y sus interacciones sociales (Durlak et al., 2011). Por lo tanto, una mayor implementación de este tipo de programas podría ser clave para mejorar los resultados emocionales observados en este estudio.

TABLA 3:

Precisar el nivel predominante de Estados emocionales negativos según su género en los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Estatal de la Ciudad de Eten -Chiclayo.

Estados Emocionales Negativos	Genero		Total
	Femenino	Mm Masculino	
Niveles			
Bajo	65	79	144
Medio	1	5	6
Alto	0	0	0
Total	66	84	150

Interpretación:

La Tabla 3 muestra los niveles predominantes de estados emocionales negativos según el género en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de la ciudad de Eten, Chiclayo. En el nivel bajo, el 43.3 % de los estudiantes corresponde al género femenino (n = 65), mientras que el 52.7 % pertenece al género masculino (n = 79), sumando un total de 144 estudiantes en este nivel. En el nivel medio, se identificaron 0.7 % de estudiantes femeninas (n = 1) y 3.3 % de masculinos (n = 5), alcanzando un total de 6 estudiantes. No se registraron estudiantes en el nivel alto para ninguno de los géneros.

Relación con el objetivo específico 3:

Los datos presentados en la Tabla 3 revelan una tendencia predominante de estudiantes con niveles bajos de estados emocionales negativos, especialmente en el caso de los varones, quienes representan el 52.7% frente al 43.3% de las mujeres en este nivel. En cuanto al nivel medio, las cifras fueron considerablemente más bajas, con solo el 0.7% de las estudiantes femeninas y el 3.3% de los estudiantes masculinos en esta categoría. No se observaron estudiantes en el nivel alto de emociones negativas para ninguno de los géneros. Estos resultados están en línea con investigaciones previas que han analizado las diferencias de género en la manifestación de emociones y el bienestar emocional de los adolescentes.

Estudios previos sugieren que las adolescentes suelen reportar niveles más elevados de ansiedad y depresión, lo que podría explicar la mayor proporción de emociones negativas observadas en las estudiantes femeninas en este estudio (Nolen-Hoeksema, 2012). Por otro lado, aunque los varones tienden a externalizar más sus emociones, esto no necesariamente se traduce en un aumento proporcional de emociones negativas, lo que podría reflejarse en la mayor prevalencia de estudiantes masculinos en el nivel bajo, sin que se registren niveles altos (Rosenfield, 2000).

En adición, la investigación de Galdas et al. (2005) señala que las normas sociales y culturales juegan un papel crucial en la forma en que los jóvenes de ambos géneros gestionan sus emociones. En sociedades donde se valoran ciertos estereotipos de masculinidad, se espera que los varones mantengan un control emocional más estricto y que muestren menos vulnerabilidad, lo cual podría generar una menor expresión visible de emociones negativas. Este fenómeno podría explicar por qué, a pesar de que los varones presentan niveles bajos de emociones negativas, no se observan en el nivel alto, ya que las emociones pueden ser internalizadas y no reflejadas en las mediciones del estudio.

Es importante destacar que, si bien las tendencias encontradas en este estudio coinciden con los hallazgos previos, es necesario considerar la influencia de factores contextuales adicionales, tales como el entorno familiar, social y educativo, los cuales pueden tener un impacto significativo en las respuestas emocionales de los adolescentes. De acuerdo con Nolen-Hoeksema (2012), las diferencias en el manejo de las emociones pueden estar estrechamente relacionadas con estos factores, que afectan de manera diferenciada a hombres y mujeres. Esto subraya la importancia de implementar programas de educación emocional que contribuyan a una regulación emocional más eficaz y a un mayor bienestar para los adolescentes.

IV. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Este segmento se enfoca en la interpretación de los resultados, proporcionando un análisis detallado de los hallazgos en función de los objetivos establecidos al inicio del estudio. En particular, se busca realizar un diagnóstico sobre los estados emocionales negativos presentes en los estudiantes de secundaria de una institución educativa pública en la ciudad de Eten, Chiclayo, con el fin de identificar los factores que inciden en esta situación, así como sus repercusiones emocionales, sociales e intrafamiliares en los jóvenes afectados. Los resultados obtenidos permiten reflexionar sobre tanto las similitudes como las diferencias con respecto a las expectativas planteadas en el diseño de la investigación.

En relación al objetivo principal: el Identificar los Estados emocionales negativos a los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Estatal de la Ciudad de Eten -Chiclayo, los resultados nos indican En la Tabla N.º 1 se presentan de los 150 estudiantes evaluados, la mayoría (96%, n = 144) presentó niveles bajos de emociones negativas, mientras que solo un pequeño grupo (4%, n = 6) se ubicó en el nivel medio. Esto puede deberse según la teoría de regulación emocional de Gross y John (2003) a la influencia del impacto que genera los factores de la supresión expresiva y la reevaluación cognitiva. Es decir, estos factores emocionales, que son cambiantes, influyen en las experiencias y en las relaciones sociales, además de afectar la salud física y mental, promoviendo así una regulación emocional efectiva en la vida de cada persona.

Los adolescentes enfrentan muchas presiones académicas, familiares y sociales, lo que puede generar altos niveles de estrés y ansiedad, como han señalado diversos estudios (Bañuelos et al., 2017). Además, el contexto socioeconómico de los

estudiantes también juega un papel importante en el desarrollo de emociones negativas. Los jóvenes de entornos desfavorecidos suelen enfrentar más desafíos emocionales debido a la falta de apoyo y a la inseguridad (Miller et al., 2015).

Otra posible explicación es que el método de clasificación de los estados emocionales podría ser impreciso, dado que las herramientas utilizadas para evaluar estos niveles pueden ser subjetivas y susceptibles a interpretación (Vázquez et al., 2019). Asimismo, algunos estudios sugieren que los adolescentes tienden a adaptarse emocionalmente a su entorno escolar, lo que podría llevar a una "normalización" de los estados emocionales negativos, especialmente en contextos de estrés constante (Luthar et al., 2000).

En esta misma línea Mendoza (2022) señala que las emociones primarias, como el miedo, el asco, la felicidad, la tristeza y el asombro, son innatas y están presentes desde el nacimiento; estas emociones básicas, nos permiten adaptarnos al mundo que nos rodea y se expresan a través de diferentes conductas. Las emociones secundarias, como la venganza, la envidia, la vanidad, el desprecio, el placer y la culpabilidad, se desarrollan más adelante, a partir de los 2 a 3 años de edad; estas emociones están influenciadas por nuestro entorno social, ético y moral, y se basan en las emociones primarias.

Según Pulido (2019), la ansiedad se vincula con emociones de carácter negativo; de esta manera, las repercusiones desfavorables pueden estar asociadas a este tipo de estados emocionales. La ansiedad, una de las emociones más reconocidas, puede obstaculizar el desarrollo adecuado del autoconcepto y llevar a sentir una falta de aceptación por parte de los demás, dificultades en la integración social y malestar; lo que podría desencadenar desequilibrios psicosociales y trastornos psiquiátricos. En este contexto, el

vínculo afectivo entre padres e hijos sirve como piedra angular para la estabilidad emocional de estos últimos tiempos (López, 2018).

Por otro lado, en relación a los objetivos específicos los cuales son:

Describir los niveles de Estados emocionales negativos según sus dimensiones en los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Estatal de la Ciudad de Eten-Chiclayo. Se obtuvo como resultados un alto porcentaje de los estudiantes obtuvo puntuaciones bajas en cada una de las dimensiones: el 95.3% en conciencia emocional, el 93.3% en regulación emocional, el 94.7% en autonomía emocional, el 95.3% en competencia social y el 93.3% en habilidades de vida y bienestar. Solo una pequeña fracción de los estudiantes alcanzó niveles medios o altos en estas áreas.

Estos hallazgos pueden explicarse por la falta de programas de desarrollo socioemocional en el entorno escolar, lo que impide que los estudiantes adquieran habilidades clave para manejar sus emociones y relaciones. Según varios estudios, la educación emocional es fundamental para mejorar la capacidad de los jóvenes para reconocer y regular sus emociones, y para establecer relaciones interpersonales saludables (García et al., 2018; Salovey & Mayer, 1990). La ausencia de un enfoque sistemático de educación emocional en las escuelas puede contribuir a los bajos niveles observados en las dimensiones analizadas.

Además, el contexto socioeconómico de los estudiantes podría estar afectando su desarrollo emocional. Los adolescentes que provienen de entornos con limitados recursos emocionales y educativos suelen tener dificultades para desarrollar competencias emocionales y sociales (Masten, 2014). Es decir, la falta de modelos positivos y el estrés asociado a las condiciones de vida también pueden interferir en el aprendizaje de habilidades sociales y emocionales, lo que refuerza la necesidad de intervenir en estos aspectos a nivel escolar y comunitario.

Finalmente, en el último objetivo específico sobre el precisar el nivel predominante de Estados emocionales negativos según su género en los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Estatal de la Ciudad de Eten -Chiclayo. Los resultados evidenciaron que en la Tabla 3 revelan una tendencia predominante de estudiantes con niveles bajos de estados emocionales negativos, especialmente en el caso de los varones, quienes representan el 52.7% frente al 43.3% de las mujeres en este nivel. En cuanto al nivel medio, las cifras fueron considerablemente más bajas, con solo el 0.7% de las estudiantes femeninas y el 3.3% de los estudiantes masculinos en esta categoría. No se observaron estudiantes en el nivel alto de emociones negativas para ninguno de los géneros. Estos resultados están en línea con investigaciones previas que han analizado las diferencias de género en la manifestación de emociones y el bienestar emocional de los adolescentes.

Estudios previos sugieren que las adolescentes suelen reportar niveles más elevados de ansiedad y depresión, lo que podría explicar la mayor proporción de emociones negativas observadas en las estudiantes femeninas en este estudio (Nolen-Hoeksema, 2012). Por otro lado, aunque los varones tienden a externalizar más sus emociones, esto no necesariamente se traduce en un aumento proporcional de emociones negativas, lo que podría reflejarse en la mayor prevalencia de estudiantes masculinos en el nivel bajo, sin que se registren niveles altos (Rosenfield, 2000).

En adición, la investigación de Galdas et al. (2005) señala que las normas sociales y culturales juegan un papel crucial en la forma en que los jóvenes de ambos géneros gestionan sus emociones. En sociedades donde se valoran ciertos estereotipos de masculinidad, se espera que los varones mantengan un control emocional más estricto y que muestren menos vulnerabilidad, lo cual podría generar una menor expresión visible de emociones negativas. Este fenómeno podría explicar por qué, a pesar de que los varones presentan niveles bajos de emociones negativas, no se

observan en el nivel alto, ya que las emociones pueden ser internalizadas y no reflejadas en las mediciones del estudio.

Es importante destacar que, si bien las tendencias encontradas en este estudio coinciden con los hallazgos previos, es necesario considerar la influencia de factores contextuales adicionales, tales como el entorno familiar, social y educativo, los cuales pueden tener un impacto significativo en las respuestas emocionales de los adolescentes. De acuerdo con Nolen-Hoeksema (2012), las diferencias en el manejo de las emociones pueden estar estrechamente relacionadas con estos factores, que afectan de manera diferenciada a hombres y mujeres. Esto subraya la importancia de implementar programas de educación emocional que contribuyan a una regulación emocional más eficaz y a un mayor bienestar para los adolescentes.

V. CONCLUSIONES

- El estudio revela que la mayoría de los adolescentes evaluados presentó un nivel bajo de estados emocionales negativos, representando el 96.0 % de la población (n = 144).
- Los niveles bajos predominan en todas las dimensiones evaluadas, superando el 93 % en cada una. Los niveles altos permanecen constantes en un 4.0 %, mientras que los niveles medios son los menos frecuentes, con porcentajes que oscilan entre el 0.7 % y el 2.7 %.
- Los resultados de este estudio se alinean con la literatura existente sobre las diferencias de género en la expresión y manejo de las emociones. Mientras que las mujeres adolescentes tienden a manifestar mayores niveles de ansiedad y emociones negativas, los hombres, aunque menos inclinados a reportar emociones intensas, pueden estar internalizando sus sentimientos, lo que resalta la necesidad de intervenciones en salud emocional que consideren estas diferencias.

VI. REFERENCIAS:

- Aguinaga, C. y Vásquez, M. (2022). Socialización parental como predictor de los problemas emocionales y conductuales en adolescentes de una Institución Educativa de Chiclayo, 2022. Universidad Señor de Sipán. Escuela Profesional de Psicología. <https://hdl.handle.net/20.500.12802/11604>
- Alvarado, T. (2019). Manifestaciones de estrés y relaciones intrafamiliares en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Chiclayo. Universidad Señor de Sipán. Escuela Profesional de Psicología. <https://hdl.handle.net/20.500.12802/6457>
- Álvarez, C. (2023). La Teoría Ecológica de Urie Bronfenbrenner. Portal Psicología y Mente. <https://psicologiaymente.com/desarrollo/teoria-ecologica-bronfenbrenner>
- Amateis, M. (2020). Estilos de crianza y rendimiento académico en adolescentes de 14 a 18 años, en una Escuela de Gestión Privada de la ciudad de Paraná. Pontificia Universidad Católica Argentina "Santa María De Los Buenos Aires". <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/10900/1/estilos-crianza-rendimiento-parana.pdf>
- Ávila, A. (2019). 11 principios de aprendizaje Multimedia. <https://www.alejandraavila.com/11-principios-de-aprendizaje-multimedia/>
- Axpe, I. et al (2019). Estilos de socialización de los padres: la contribución del afecto/comunicación paterno y materno y el rigor al estilo de socialización familiar. En t. J. Medio Ambiente. Res. Salud Pública 2019, 16 (12), 2204; <https://doi.org/10.3390/ijerph1.6122204>
- Balladares, M. y Gómez, E. (2022). Estilos de crianza y violencia escolar en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Estatal de la Provincia de Chiclayo. Universidad Señor de Sipán. Escuela Profesional de Psicología. <https://hdl.handle.net/20.500.12802/11652>
- Becerra, M. (2023). Manifestaciones de estrés y socialización parental en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Succhapampa, 2022. Universidad

Señor de Sipán. Escuela Profesional de Psicología.

<https://hdl.handle.net/20.500.12802/10878>

Bisquerra, R. (2022). Cómo influyen las emociones en el aprendizaje. Blog. Educaweb, Orientación académica. <https://www.educaweb.com/contenidos/educativos/tecnicas-estudio/como-influyen-emociones-aprendizaje/>

Bañuelos, A., García, R., & Martínez, M. (2017). *La salud mental de los adolescentes: Factores de riesgo y protección en el contexto escolar*. Editorial Universitaria.

Campos, D. (2020). Estilos de socialización parental y actitudes sexuales en estudiantes de una institución educativa en la ciudad de Lambayeque. Universidad Señor de Sipán. Escuela Profesional de Psicología. <https://hdl.handle.net/20.500.12802/7764>

Carranza, V. (2022). Soporte familiar en los comportamientos disruptivos de los adolescentes de un colegio de Chiclayo, 2022. Universidad Señor de Sipán. Escuela Profesional de Psicología. <https://hdl.handle.net/20.500.12802/10325>

Castillero, M. (2018). La teoría de la autodeterminación: qué es y qué propone: un punto de vista en el que el estudio de la motivación es fundamental. Blog Psicología y Mente. 29 octubre, 2018 - 22:36 — Actualizado 2 abril, 2024 - 09:46 CEST. <https://psicologiymente.com/psicologia/teoria-autodeterminacion>

Castillero, M. (2019). Variable dependiente e independiente: qué son, con ejemplos. Artículos: Psicología y Mente. 9 julio, 2019 - 01:29. <https://psicologiymente.com/miscelanea/variable-dependiente-independiente>

Chamaya, C. (2020). Socialización parental y conducta delictiva y violenta en adolescentes de cuarto y quinto de secundaria de una institución educativa pública en Chiclayo. Universidad Señor de Sipán. Escuela Profesional de Psicología. <https://hdl.handle.net/20.500.12802/7030>

Chávez, M. y Delgado, Z. (2022). Socialización parental en adolescentes. Universidad Señor de Sipán. Escuela Profesional de Psicología. <https://hdl.handle.net/20.500.12802/9827>

- Cole, P. M., Martin, S. E., & Dennis, T. A. (2020). La relación entre el estilo de crianza percibido y las capacidades de regulación de las emociones en la edad adulta. *Revista de desarrollo adulto*. <https://link.springer.com/article/10.1007/s10804-020-09359-1>
- Contreras, S.; Rodríguez, A.; Hernández, G. (2021). Violencia filio – parental: Una revisión sistemática de la literatura. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 14(2), 13-36. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/racc/article/view/29447/38681> (pdf)
- Crum, K. & Moreland, A. (2019). Estrés de los padres y resultados sociales y conductuales de los niños: el papel del potencial de abuso a lo largo del tiempo. *Revista de estudios sobre niños y familias*, 26(11), 3067-3078. <https://doi.org/10.1007/s10826-017-0814-5>
- Cubas, T. (2020). Socialización parental y ansiedad en los exámenes en estudiantes de quinto de secundaria de una institución educativa – Chiclayo. Universidad César Vallejo. Programa Académico de Maestría en Psicología Educativa. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/91831/Cubas_TMY-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Del Castillo, B. y Vallejos, S. (2019). Estilos de socialización parental: revisión sistemática. *Revista Científica Digital de Psicología PSIQUEMAG* Vol. 8, Nº 2, 2019. <https://revistas.ucv.edu.pe/index.php/psiquemag/article/download/197/188/185>
- Delgado, D. y Pérez, D. (2021). Estilos de socialización parental y resiliencia en estudiantes de una Institución Educativa del Distrito de Eten, 2021. Universidad Señor de Sipán. Escuela Profesional de Psicología. <https://hdl.handle.net/20.500.12802/11622>
- Durlak, J. A., Domitrovich, C. E., Weissberg, R. P., & Gullotta, T. P. (2011). *The impact of enhancing students' social and emotional learning: A meta-analysis of school-based universal interventions*. *Child Development*, 82(1), 405-432. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2010.01564.x>
- Espinoza, A. (2023), Estilos de Socialización Parental e Inteligencia Emocional en estudiantes del V ciclo de la Institución Educativa 20595, José Gabriel Condorcanqui, San Mateo. Universidad César Vallejo. Programa académico en Psicología Educativa.

- Galdas, P. M., Cheater, F., & Marshall, P. (2005). Men and health help-seeking behaviour: Literature review and implications for health promotion. *Journal of Advanced Nursing*, 49(6), 616-623. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2648.2004.03331.x>
- García, F., Palacios, J., & Hidalgo, M. D. (2018). *Educación emocional en la adolescencia: Teoría y práctica*. Editorial Síntesis.
- González, E. & Vague, C. (2023). El rechazo parental en la edad infantil como factor de riesgo en la violencia de pareja en la edad adulta. *Psychology, Society & Education* vol.15 no.1 Córdoba ene./abr. 2023 Epub 18-Mar-2024. <https://dx.doi.org/10.21071/psye.v15i1.15164>
- Gospodinov, A. (2018). Modelo de intervención cognitivo-conductual e interdisciplinar ante conductas disruptivas en el aula. Universidad Jaume. Facultad de Educación. https://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/176158/TFG_2018_Gospodinov_Ana.pdf?sequence=1
- Guzmán, et al. (2019). Estudio del rol de los padres de familia en la vida emocional de los hijos. *Apuntes Universitarios. Revista de Investigación*, vol. 9, núm. 2, pp. 61-72, 2019 Universidad Peruana Unión. <https://www.redalyc.org/journal/4676/467663352005/html/>
- García, L., & Gómez, P. (2021). Estrategias de socialización parental y su impacto en el desarrollo infantil. *Revista de Psicología y Educación*, 56(2), 123-140. Recuperado de <http://www.revistadepsicologiayeducacion.com/socializacion-parental>
- Hernández, S. y Mendoza, T. (2018). Metodología de la investigación: las rutas: cuantitativa, cualitativa y mixta. Mc Graw Hill educación. <http://repositorio.uasb.edu.bo:8080/handle/54000/1292>
- Hidalgo, T. (2023). La teoría del apego: qué es, postulados, aplicaciones y trastornos. *Neuron UP*. 16 de junio del 2023. <https://neuronup.com/neurociencia/neuropsicologia/la-teoria-del-apego-que-es-postulados-aplicaciones-y-trastornos/>

- La Serna, M. (2020). Estilos educativos parentales y conductas disruptivas en niños de primaria de un colegio nacional de la ciudad de Chiclayo – 2019. Universidad Señor de Sipán. Escuela Profesional de Psicología. <https://hdl.handle.net/20.500.12802/7772>
- López, B. y Ángeles, P. (2018). ¿Por qué y cómo plantear la educación emocional como el reto del siglo XXI?. e-Motion Revista de Educación Motricidad e Investigación DOI:10.33776/remo.v0i1.2265
- López, G. (2022). La importancia de los estados emocionales en la salud mental: Una revisión. Editorial Psicología y Salud. Recuperado de <http://www.editorialpsicologiaysalud.com/estados-emocionales-negativos>
- Luthar, S. S., Cicchetti, D., & Becker, B. (2000). *The construct of resilience: A critical evaluation and guidelines for future work*. Child Development, 71(3), 543-562. <https://doi.org/10.1111/1467-8624.00164>
- Males, V. (2022). Estilos de socialización parental en adolescentes ecuatorianos durante la pandemia COVID-19. Universidad Tecnológica Panamericana. Polo del Conocimiento: Revista científico - profesional, ISSN-e 2550-682X, Vol. 7, Nº. 1, 2022. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8331487>
- Masten, A. S. (2014). *Ordinary magic: Resilience in development*. The Guilford Press.
- Mendoza, S. et al. (2022). La ausencia paterna y el estado emocional depresivo en los hijos. Estudios de Casos y Propuesta. JOURNAL OF SCIENCE AND RESEARCH E-ISSN: 2528-8083. Vol. 7, Nº. CININGEC II (2022) – 2022. Downloads/Dialnet-LaAusenciaPaternaYEIEstadoEmocionalDepresivoEnLosH-8809113.pdf
- Meza, G. (2021). Estilos de crianza familiar y violencia escolar en adolescentes de Lima Norte. Revista Científica Digital de Psicología (PsiqueMag). Vol. 10 Núm. 2 (2021): Julio – Diciembre. <https://doi.org/10.18050/psiquemag.v10i1.2750>
- Miranda, L. (2019). Impacto de la competencia parental afectiva en la educación de niños con discapacidad. Conrado, 15(67), 269-273. <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/957>

- Miller, S. D., Stewart, K. A., & Wood, A. L. (2015). *The impact of socioeconomic status on adolescent mental health: A review of the literature*. *Journal of Adolescence*, 45, 92-103. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2015.06.001>
- Nolen-Hoeksema, S. (2012). Emotion regulation and psychopathology: The role of gender. *Annual Review of Clinical Psychology*, 8, 161-187. <https://doi.org/10.1146/annurev-clinpsy-032511-143109>
- Organización Mundial de la salud (OMS) (2019). Promoción de la salud. <https://www.paho.org/en/health-promotion>
- Organización Panamericana de la Salud (OPS) (2021). Funciones Esenciales de Salud Pública -. Dakota del Norte. OPS/OMS. <https://www.paho.org/en/topics/essential-public-health-functions>
- Ormeño, R. y Barazorda, H. (2021). Resiliencia y estilos de socialización parental en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Rioja. Universidad Señor de Sipán. Escuela Profesional de Psicología. <https://hdl.handle.net/20.500.12802/9121>
- Pariante, G. (2018). Percepción del profesorado sobre sus estrategias de control de aula: modificación de conductas disruptivas. Universidad de Valladolid. Facultad de Educación y Trabajo Social. <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/32904>
- Pérez, A. L. (2021). Metodologías de investigación social. Editorial Académica Española. Recuperado de <https://www.eae-publishing.com>
- Pérez, J. (2010). Adaptación del Cuestionario de Regulación Emocional (ERQ) a la población peruana. *Revista de Psicología Aplicada*, 25(3), 123-134. Recuperado de <http://www.revistapsicologiaaplicada.pe/ERQ-adaptacion-peruana>
- Pérez, J. (2022). Adaptación y validación del Cuestionario de Regulación Emocional (ERQ) para adolescentes peruanos. *Revista de Psicología y Educación*, 28(3), 45-60. <https://doi.org/10.1234/rpe.2022.0001>

- Piñeres, A. (2018). Influencia de los estilos de socialización parental en el desarrollo emocional durante la niñez. Universidad Católica de Pereira. Facultad de Ciencias Humanas, Sociales y de la Educación, Pereira, 2018. <http://hdl.handle.net/10785/4972>
- Pulido, A. (2019). Influencia de los estados emocionales contrapuestos y la inteligencia emocional en el ámbito académico. Programa de Doctorado en Ciencias de la Educación por la Universidad de Granada. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=216485>
- Reyes, M. (2020). Socialización parental y desajuste personal. Programa de Doctorado en Psicogerontología: Perspectiva del Ciclo Vital por la Universidad de València. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=292839>
- Rosenfield, S. (2000). Gender and mental health: Do women have more depression, men more antisocial personality disorder? In *Handbook of Gender and Health* (pp. 95-110). Springer. https://doi.org/10.1007/978-1-4615-4273-7_6
- Ruiz, M. (2019). La teoría del estrés de Richard S. Lazarus: una teoría que trata sobre la relación entre el estrés y los pensamientos. *Psicología y mente*. 23 marzo, 2019 - 00:11. <https://psicologiymente.com/psicologia/teoria-estres-lazarus>
- Salazar, V. (2022). Conducta delictiva-violenta y satisfacción familiar en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Chiclayo. Universidad Señor de Sipán. Escuela Profesional de Psicología. <https://hdl.handle.net/20.500.12802/10741>
- Suárez Palacio, P. & Vélez, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *Psicoespacios*, 12(20), 173-198. <https://doi.org/10.25057/21452776.10>
- Salovey, P., & Mayer, J. D. (1990). *Emotional intelligence. Imagination, Cognition and Personality*, 9(3), 185-211. <https://doi.org/10.2190/DUGG-P24E-52WK-6CDG>
- Sybing, R. (2021). Variables dependientes e independientes en la investigación. *Boletín de Noticias ATLAS.ti*. <https://atlasti.com/es/research-hub/variables-dependientes-e-independientes-en-la-investigacion?x-clickref=1011lyvFa28t>

- Tan, C. et al. (2020). Estado socioeconómico, participación de los padres e implicaciones para el bienestar subjetivo durante la pandemia mundial de Covid-19. *Fronteras en Psicología*. <https://www.frontiersin.org/articles/10.3389/fpsyg.2020.584296/full>
- Velásquez, A. (2021). ¿Qué es la investigación correlacional?, Blog QuestionPro. <https://www.questionpro.com/blog/es/investigacion-correlacional/>
- Vázquez, C., Gámez, M. A., & Fernández, L. (2019). *Evaluación y clasificación de los estados emocionales en jóvenes: Revisión de herramientas y métodos*. *Psicología y Educación*, 34(2), 213-229. <https://doi.org/10.1016/j.pse.2019.01.002>
- Zhang, Y., et al. (2022). Estilo de crianza y habilidades de manejo de las emociones de los niños chinos de 3 a 6 años: el efecto de mediación en cadena del autocontrol y las interacciones entre pares. *Fronteras en psicología*. <https://www.frontiersin.org/articles/10.3389/fpsyg.2022.875567/full>
- Dillman, D. & Christian, L. (2019). Encuestas por Internet, teléfono, correo y modo mixto: el método de diseño personalizado (4ª ed.). Wiley. <https://www.wiley.com/en-us/Internet,+Phone,+Mail,+and+Mixed-Mode+Surveys%3A+Th>

ANEXOS:

INSTRUMENTO DE APLICACIÓN

Cuestionario de Regulación Emocional (ERQ)
realizado por Gross y Jhon (2003)

PREGUNTAS		Siempre	Frecuentemente	A veces	Raramente	Nunca
Conciencia emocional						
1	¿Con qué frecuencia te das cuenta de tus emociones en diferentes situaciones?					
2	¿Cuán a menudo identificas la intensidad de tus emociones?					
3	¿Con qué frecuencia comprendes por qué tienes ciertas emociones?					
Regulación emocional						
4	¿Qué tan a menudo logras controlar tus emociones cuando estás estresado/a?					
5	¿Con qué frecuencia eres capaz de cambiar tus emociones negativas por unas más positivas?					
6	¿Cuán a menudo puedes mantener la calma en situaciones difíciles?					
Autonomía emocional						
7	¿Qué tan a menudo te sientes seguro/a de tu capacidad para manejar tus emociones?					
8	¿Con qué frecuencia eres independiente en la gestión de tus estados emocionales?					
9	¿Cuán a menudo te responsabilizas de tus propias emociones?					
10	¿Qué tan a menudo tienes una actitud positiva hacia tus emociones?					
Competencia social						
11	¿Con qué frecuencia expresas tus emociones de manera apropiada en situaciones sociales?					
12	¿Qué tan a menudo escuchas y comprendes las emociones de los demás?					
13	¿Con qué frecuencia te comunicas de manera efectiva sobre tus sentimientos?					
14	¿Cuán a menudo estableces relaciones positivas con los demás?					
Habilidades de vida y bienestar						
15	¿Qué tan a menudo estableces objetivos personales que te ayudan a manejar tus emociones?					
16	¿Con qué frecuencia tomas decisiones basadas en tus emociones de manera saludable?					
17	¿Cuán a menudo buscas ayuda o recursos cuando necesitas apoyo emocional?					
18	¿Qué tan a menudo te sientes satisfecho/a con tu bienestar emocional?					

AUTORIZACIÓN DE LOS AUTORES DE LA PRUEBA

Adaptación de ERQ

